LAS LLAMAS Y LOS HUMANOS EN EL VALLE DE AMBATO, CATAMARCA (S. VI-XI D.C.): APROXIMACIONES A SUS FORMAS DE RELACIÓN

Iara Ludueña[1]

· RESUMEN ·

Las investigaciones sobre los animales y su rol en las sociedades Aguada de Ambato, Catamarca, entre los siglos VI y XI d.C., sugieren múltiples relaciones que van más allá de las necesidades económicas o de consumo, permitiendo pensar a los animales como partícipes de la vida social. La propuesta apunta a comprender las relaciones que pudieron haber existido entre humanos y llamas, en términos de los modos de vida locales, desde un acercamiento al registro arqueológico a partir de estudios faunísticos, tecnológicos, contextuales e iconográficos. Se concluye que estas relaciones demuestran que, además de ser centrales para la vida en Ambato, las llamas fueron participantes activas en el mundo y la vida social de los pobladores, ampliando las conceptualizaciones previas sobre estos animales en dichas sociedades.

Palabras clave: Llamas; Humanos; Relaciones; Aguada de Ambato.

LLAMAS AND HUMANS IN THE VALLEY OF AMBATO, CATAMARCA (C. VI-XI A.D.): APPROACHES TO THEIR FORMS OF RELATIONSHIP

· ABSTRACT ·

Research on animals and their role in Aguada de Ambato, Catamarca's populations between the 6th and 11th centuries A.D., suggests multiple relationships that go beyond economic or consumption needs, allowing us to think of animals as participants in social life. The proposal aims to understand the relationships that may have existed between humans and llamas, in terms of local lifestyles, from an approach to the archaeological record based on faunistic, technological, contextual, and iconographic studies. It is concluded that these relationships demonstrate that, in addition to being vital for life in Ambato, llamas were active participants in the world and social life of the settlers, expanding previous conceptualizations about these animals in these societies.

Keywords: Llamas; Humans; Relationships; Aguada de Ambato.

[1] Museo de Antropologías - Instituto de Antropología de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET). Av. Hipólito Yrigoyen 174, X5000 Ciudad de Córdoba. Córdoba, Argentina. ORCID: 0009-0005-0282-4884. E-Mail: iara.luduena@mi.unc.edu.ar

Recibido el 11 de abril de 2023. Aceptado el 24 de julio de 2023.

Ludueña, I. 2024. Las llamas y los humanos en el Valle de Ambato, Catamarca (S. VI-XI D.C.): aproximaciones a sus formas de relación. *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores,* 21(1), 7-26.

Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC-BY-NC-SA).

INTRODUCCIÓN

Las últimas investigaciones arqueológicas sobre los animales y el rol que desempeñan en relación con las personas en Aguada de Ambato, Catamarca, entre los siglos VI y XI d.C. (Dantas, Figueroa & Laguens, 2014; Dantas, Figueroa, Laguens & Izeta, 2014) dan cuenta de la posible existencia de múltiples relaciones con los camélidos, que irían más allá de las económicas o necesidades de consumo, incluyendo la probabilidad de considerar a los animales como sujetos partícipes en la vida social (Laguens, 2023a; Laguens & Gastaldi, 2008).

El objetivo del presente trabajo es profundizar estos temas para entender dichas relaciones desde los propios términos de esa sociedad, desde sus ontologías y desde una perspectiva que parte de concebir relacionalmente a sujetos, animales, tiempos y espacios en el desenvolvimiento de la vida. La propuesta apunta, específicamente, a la comprensión de las relaciones entre los humanos y los camélidos, en particular las llamas (*Lama glama*), a fin de lograr una aproximación respecto a las formas en que las especies animales participaron en la vida de las personas.

Alrededor del año 500 d.C. ocurrieron varios cambios en el Valle de Ambato que promovieron una nueva forma de vida, con un marcado aumento de la densidad poblacional, un cambio de actividades ceremoniales, nuevos sistemas de terrazas agrícolas y sistemas de ingeniería hidráulica que permitieron la ampliación del área productiva. A su vez, se observó una mayor dependencia de los productos agrícolas y pastoriles, los que incluían distintas variedades de maíz, papa y cría de llamas, las cuales se encontraban no sólo en campos abiertos, sino, mayormente, en campos de maíz (Laguens, 2007; Laguens, 2023b; Laguens, Figueroa & Dantas, 2013; Pérez Gollán, 1991).

En lo que concierne a los estudios previos de los animales en Ambato, los mismos fueron abordados principalmente a partir del interés por el rol de la fauna en términos económicos, y las posibilidades de que existiera o no un consumo diferencial de especies y partes anatómicas por diferentes grupos de personas. Los trabajos de Dantas (2010, 2014) apuntaron a comprender esas prácticas a partir del registro faunístico de excavaciones sistemáticas en los sitios Piedras Blancas, Martínez 1, Martínez 2, Martínez 3 y El Altillo, sumado a estudios relacionados con las prácticas agropastoriles de Ambato (Figueroa, Dantas & Laguens, 2010; Laguens et al., 2013). A partir de allí, se pudo constatar la existencia de un acceso diferencial de los recursos faunísticos entre los diferentes segmentos de la población. De esta manera, los sitios residenciales más grandes presentaron el consumo de mejores partes anatómicas, mientras que los sitios más pequeños, que a su vez corresponden a la mayoría de la población, presentaron un consumo de partes de menor rinde (Dantas, 2010). En relación con esta distribución diferencial, Laguens (2007) considera por su contexto de hallazgo que, en los sitios residenciales grandes, los animales allí presentes, representan medios de acumulación de capital social y prestigio. Por su parte, en los sitios más pequeños fueron primordialmente un recurso alimenticio, el principal medio de subsistencia (Dantas, 2014; Laguens, 2007).

En las últimas décadas, la preocupación por las relaciones con los animales sumó la posibilidad de entender a las mismas en términos de la ontología local. Laguens y Gastaldi (2008) realizaron un análisis a partir de diferentes materialidades, muebles e inmuebles, artefactuales y naturales, en distintas escalas de magnitud y contextos de interacción, indagando la posibilidad de relaciones entre las personas y las cosas, en analogía a las posibles relaciones de naturaleza y cultura siguiendo a Descola (2012, 2016). Allí consideraron la posibilidad de vigencia de principios concordantes con una ontología animista y, más específicamente, perspectivista (Laguens, 2022). Estos trabajos, sumados a otras investigaciones, permitieron dilucidar la existencia de varios contextos que apuntaban a relaciones especiales con animales, en tanto éstos aparecían en asociaciones dirigidas a prácticas especiales o rituales (Alberti & Laguens, 2019; Laguens, 2023a).

Lo anteriormente descripto nos lleva a abordar dos interrogantes. En primer lugar, cómo eran las relaciones existentes entre humanos y animales, en particular las posibles relaciones con las llamas y qué diferentes dimensiones y tramas de relaciones estaban implicadas (Hill, 2013). En segundo lugar, si existió la posibilidad de considerar a las llamas como seres con subjetividad propia, capaces de estar y modificar el mundo; y, en

caso de ser así, de qué forma esto era posible.

MATERIALES Y METODOS

Trabajamos con información del registro arqueológico procedente de 6 sitios del Valle de Ambato, en los cuales se han encontrado restos faunísticos y cuentan con suficientes áreas excavadas como para contar con datos representativos: El Altillo (Federici, 1991), Martínez 3 (Ávila & Herrero, 1991), Martínez 2 (Juez, 1991), Martínez 1 (Assandri, 1991), Iglesia de los Indios (Gordillo, 2003) y Piedras Blancas (Laguens, 2023b). Si bien El Altillo y Martínez 3 son anteriores al lapso temporal que nos interesa trabajar, con ocupaciones que datan entre el 0 y el 400 de la Era, los incluimos con fines comparativos para que ayuden a comprender si hubo o no cambios en el tiempo en las relaciones con los animales en Ambato. El resto de los sitios se hallan datados mediante radiocarbono en un lapso entre los 500 y 1100 años de la Era (Marconetto, Gastaldi, Lindskoug & Laguens; 2014).

A los fines de ordenar la información, hemos considerado cuatro aspectos del registro arqueológico que consideramos que podían ser informativos acerca de las relaciones de las personas con los camélidos: faunístico, tecnológico, funerario-ritual e iconográfico.

En primer lugar, para el aspecto faunístico consideramos los resultados de los análisis zooarqueológicos realizados por otras autoras (Dantas, 2010; Eguia, 2012; Gordillo, 2003; Svoboda, 2010) en los sitios mencionados. En segundo lugar, en lo que respecta a lo tecnológico, estudiamos los instrumentos hechos en huesos, analizando su morfología, forma de manufactura, y posible uso, intentando también determinar taxón y parte anatómica empleada. En tercer lugar, indagamos en los contextos donde aparecieron asociados restos humanos y restos de camélidos. Por último, a partir de diferentes colecciones arqueológicas, analizamos piezas cerámicas del estilo Ambato Negro Grabado, en las cuales encontramos iconografías donde figuran diferentes especies animales, con el fin de identificar cómo aparecen las llamas en estos soportes y compararlas con las otras especies allí representadas, incluidos los humanos.

- **Aspecto faunístico**

Como hemos mencionado, en este aspecto trabajamos con los resultados de los análisis zooarqueológicos realizados previamente en los sitios a trabajar.

En primer lugar, consideramos en cada sitio los datos brindados por sus respectivos estudios zooarqueológicos en lo referido a la abundancia taxonómica (Tabla 1). En este caso nos referiremos al total de las muestras asignadas a camélidos, que han sido analizadas y trabajadas por Dantas (2010, 2014), las cuales cuentan en total con 3489 especímenes de dicha familia, lo que representan el 88,4% del total del número de especímenes identificados por taxón (NISP) de especímenes faunísticos (Figura 1). El Altillo cuenta con un total de 1650 especímenes de camélidos (87,2%); Martínez 3, 389 (67,7%); Martínez 1, 39 (63,9%); Martínez 2, 29 (80,5%), y Piedras Blancas 1382 (50,4%). Para el caso de la Iglesia de los Indios, trabajamos con la muestra analizada por Eguia (2012), la cual cuenta con 1689 especímenes identificados como correspondientes a camélidos, lo que representan un 69,9% del total de restos faunísticos.

Como vemos, los porcentajes anteriores señalan una alta aparición de camélidos en relación con la presencia de otras especies, las cuales siempre son muy inferiores en número, con porcentajes que no superan el 9%. Se destacan entre éstas, en orden de importancia decreciente, los Dasypodidae (8,8%), los Chinchillidae (3,6%), los Cervidae (2,8%), las Aves (2,1%), los Rodentia (1,6%) y los Canidae (1,4%) (Figura 1).

Se puede observar en estos datos que no sólo es llamativa la alta predominancia de camélidos, sino también lo secundario que resultan las otras especies en relación con estos; incluso aún más si consideramos que muchas de ellas probablemente no fueran consumidas o integraban una proporción ínfima de la dieta. Un caso interesante es Martínez 2, donde no sólo se halla el porcentaje más alto de camélidos, sino que además de estos, solo se encuentran cérvidos, caso que no se cumple en ningún otro sitio. A su vez, llama la atención el bajo porcentaje de camélidos encontrados en Piedras Blancas con relación a los otros sitios y la mayor variedad de especies encontradas allí. Esto puede ser interpretado como una diversificación en la dieta, o que exista la posibilidad de que estén

consumiendo menos camélidos por otro motivo, como desarrollaremos más adelante.

En relación con la determinación de especie, de acuerdo con Dantas (2010, 2014), los análisis osteométricos del conjunto de camélidos de todos los sitios (a excepción de la Iglesia de los Indios, ya que no se brinda dicha información en la literatura) lograron discriminar 60 especímenes como *Lama glama*, mientras que 89 se agruparon con el grupo llama/guanaco y 6 especímenes como *Vicugna vicugna* (Figura 2). Cabe señalar que, en el caso del sitio Piedras Blancas, por análisis de dieta a través de isótopos estables en camélidos de menor porte, los especímenes del grupo llama/guanaco fueron asignados por Dantas (2014) a llamas pequeñas. Sin embargo, es necesario mencionar que estos valores aumentan si se incluyen a los artiodáctilos que, dadas sus características, aun pese a la imposibilidad de su asignación segura, existe una alta probabilidad que se trate de especímenes de camélidos. Su abundancia relativa alcanza casi el 13% en el conjunto de los sitios aquí considerados.

Un segundo análisis fue hecho desde la perspectiva del consumo de los camélidos. Resulta interesante, como señala Dantas (2010), la distribución diferencial de partes anatómicas, predominando las partes de mayor rinde en los sitios grandes, tales como Piedras Blancas, incluso dando la idea del ingreso completo de animales al sitio. En contraposición a ello, en los sitios de menor tamaño –los más abundantes en el valle– como Martínez 1 y Martínez 2, predominan partes esqueletarias de menor rinde, como ser los cuartos traseros. Para el caso de la Iglesia de los Indios, uno de los sitios más grandes del valle y correspondiente a un centro ceremonial (Gordillo, 2003), el análisis del conjunto faunístico dio resultados similares en cuanto a la predominancia de partes anatómicas de buen rinde

TABLA 1: Porcentajes de NISP de las principales especies encontradas por sitio.
Resultados extraídos de Dantas, (2010) y Eguia, (2012). (*): Sin datos en la bibliografía consultada.

	El Altillo	Martínez 3	Martínez 1	Martínez 2	Iglesia de los Indios	Piedras Blancas
Total especímenes identificados (NISP)	2739 (52,4%)	580 (60,9%)	61 (62,2%)	36 (37,5%)	1892 (*)	2409 (46,5%)
Camélidos	87,2	67,1	63,9	80,6	69,9	50,4
Dasypodidae	0,6	4,8	1,6	0,0	0,0	8,8
Aves	0,5	0,5	1,6	0,0	2,2	2,0
Canidae	0,3	1,4	0,0	0,0	0,0	0,8
Cervidae	2,2	0,0	0,0	2,8	0,3	0,0
Chinchillidae	0,0	3,6	0,0	0,0	0,0	1,5
Rodentia	0,0	0,0	1,6	0,0	0,5	0,0

(Eguía, 2012). Cabe destacar de estos resultados que, si bien en todos los sitios los camélidos son los animales más consumidos, el acceso a los mismos como recurso resultaba diferenciado de acuerdo con la posición de las personas en el espacio social (Laguens, 2014).

En cuanto a las formas de consumo en particular, las marcas de corte y la alta fragmentación de los huesos, con un tamaño medio de 7 cm, sugieren su cocción mediante hervido o en guisados (Dantas, 2010; Laguens, Dantas, Figueroa, Gastaldi, Juez & Pazzarelli, 2007). Eso no descarta otras formas de cocción a partir de lo que se observa en cuanto al estado y grados de alteración térmica de los huesos en la muestra, aunque se presentan en baja proporción (Dantas, 2010) (Figura 3). Con respecto al quemado, las frecuencias resultan altas sólo en Martínez 3, con el 14,1% de casos, mientras que en los otros sitios no superan el 10%. En cuanto a las alteraciones térmicas por calcinado o carbonizado, donde ya se produjo una combustión casi completa o completa del hueso al ser colocado directamente a la acción del fuego, muy posiblemente luego de ser consumidos, encontramos resultados interesantes. Para el caso de los huesos carbonizados, resulta llamativo el alto porcentaje obtenido en El Altillo (23,6%), el sitio más temprano del conjunto analizado y que corresponde a una ocupación pre-Aguada, mientras que, en los otros sitios más tardíos, no se supera el 8%. Con relación a los huesos calcinados, en Martínez 2 encontramos la particularidad que sólo se registran restos con esta alteración, representados en un 20%. Ello se relaciona con los contextos especiales que encontramos allí producto de actividades rituales o ceremoniales, como veremos más adelante. Cabe señalar que, si bien los techos de algunos recintos fueron quemados, evento que coincide con el abandono de los sitios, la termo alteración de dichos restos no fue producto de este evento.

FIGURA 1: Porcentaje del NISP de las principales especies encontradas. (El orden de los sitios refleja el ordenamiento cronológico). Resultados extraídos de Dantas (2010) y Eguia (2012).

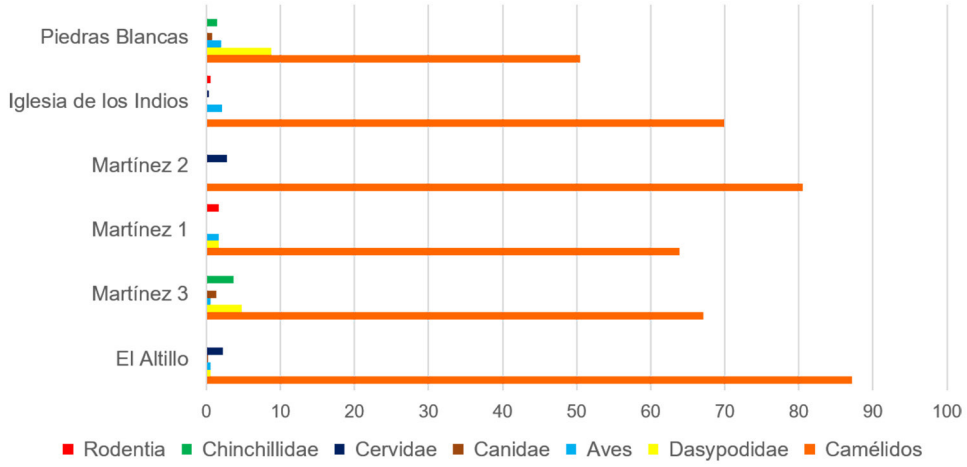


FIGURA 2: Porcentaje del NISP de camélidos determinados. Resultados extraídos de Dantas (2010).

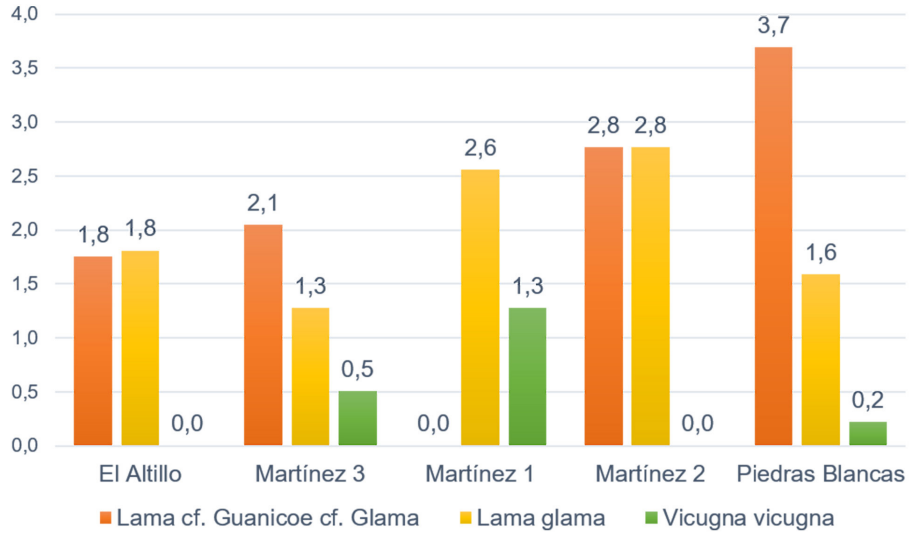
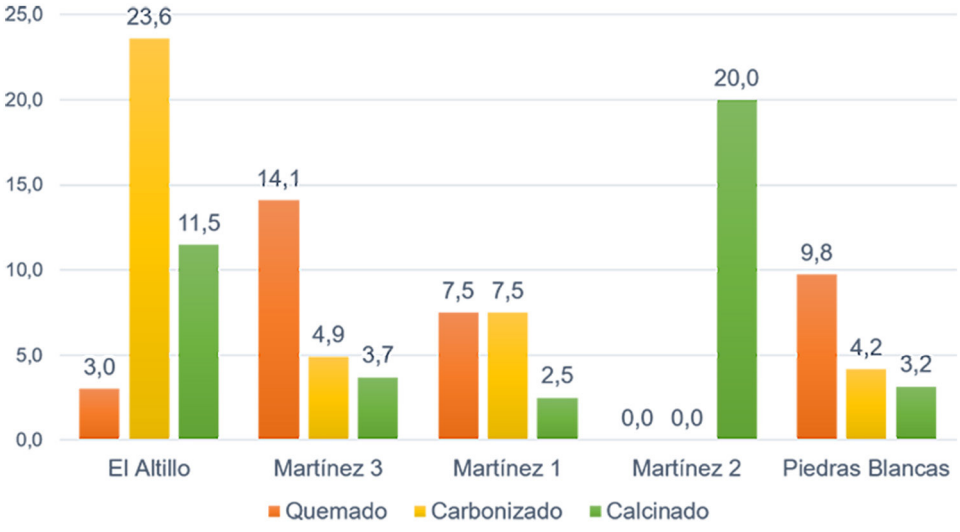


FIGURA 3: Porcentaje de huellas de alteración térmica en camélidos. Datos extraídos de Dantas (2010).



Finalmente, consideramos estudios de isótopos estables de 13C y de isótopos radiogénicos de estroncio que han brindado información sobre las prácticas de reproducción y cría de las llamas (Dantas & Figueroa, 2018; Dantas & Knudson, 2016; Izeta, Dantas, Srur, Marconetto & Laguens, 2010). Un dato relevante para nuestro estudio es que la forma de alimentación de los rebaños cambió a lo largo del tiempo: mientras que en los momentos iniciales de la ocupación del valle por parte de sociedades agropastoriles las llamas eran criadas a campo abierto en el mismo valle o en los faldeos y pastizales de los cerros cercanos, hacia finales de la ocupación, se ejerció un mayor control sobre los rebaños y la alimentación de estos fue en una proporción considerable con maíz. Dados los resultados de los isótopos estables de 13C, esta modalidad de alimentación no se habría limitado solo a la época de barbecho, sino que también abarcaba gran parte de la dieta, por lo que sugiere un período más largo de alimentación con este recurso cultivado, típico de la alimentación humana. Esto es concordante con la presencia de corrales entre las terrazas de cultivo (Figueroa et al., 2010) y con los datos de microrrestos vegetales que confirman el cultivo del maíz en las mismas (Zucol, Colobig & Figueroa, 2019). Los resultados de los análisis de isótopos de estroncio, realizados por Dantas y Knudson (2016), demostraron que los ejemplares de *Lama glama* y *Lama sp*. Fueron criados localmente, debido a que el consumo de pastos era local y no en zonas de mayor altitud.

- **Aspecto tecnológico**

Otro aspecto investigado en función de considerar las relaciones con las llamas es el concerniente a lo tecnológico, en cuanto se han hallado diversos instrumentos realizados en huesos de camélidos.

Analizamos 34 artefactos óseos provenientes de los sitios Piedras Blancas, Martínez 3 y Martínez 1, de los cuales, debido a su grado de formatización, solo pudimos identificar como huesos de camélidos (Lama sp.) a 15 de ellos. En relación con éstos, 10 fueron realizados a partir del radio-ulna. Cuatro de ellos conservan la epífisis proximal, mientras que en el extremo distal de la diáfisis presentan un corte transversal a manera de bisel, que expone el canal medular, y cuyos bordes están pulidos por abrasión y posterior desgaste (Figura 4). Su tamaño oscila entre 29 cm de largo y 8,5 cm de ancho máximo. Un quinto instrumento posee también la epífisis proximal, con la parte distal muy aguzada, con rastros de pulido intencional dándole forma de punzón. Los cinco restantes se encuentran formatizados sobre una parte plana del hueso y se inscriben en una forma rectangular, entre 5,5 cm de largo máximo y 2,5 cm de ancho y 0,3 cm de espesor. Se pudo determinar que se trataban de radio-ulna, ya que el espesor de los mismos y la forma de la pieza se corresponden con la forma misma de esa parte anatómica de la llama y las posibilidades de obtener tal clase de objeto plano. Presentan una de las caras lisa, mientras sobre la otra se labraron con algún instrumento aguzado diversos motivos felínicos, geométricos y antropomorfos (Figura 5). Fueron realizados mediante abrasión y pulido, y cuentan con un orificio en el sector mesial. Por su morfología se los ha considerado usualmente como torteros.

Otro de los artefactos corresponde a una escápula que muestra rastros de filo intencional en el lado derecho de la pieza. Hay dos instrumentos de sección delgada y forma alargada, que no se pudo determinar si estaban realizados sobre una costilla o a partir de porciones de diáfisis de huesos largos. En particular, uno de éstos cuenta con el labrado de una cabeza de felino en uno de sus extremos, y el otro un orificio en un extremo, a la manera de una aguja (Figura 4).

Se hallaron también cinco artefactos realizados en huesos de ave, de los cuales tres corresponden a huesos largos. Cuentan con cortes transversales, tanto en el extremo distal como en el proximal, y un orificio de forma cuadrangular en el extremo distal, lo que permite inferir que se trataron de silbatos (Figura 5). Otro artefacto está realizado sobre un fragmento de metapodio y cuenta con un corte en el extremo distal, conservando aún en el extremo proximal la diáfisis. Por último, se encontró un fragmento de un hueso largo con un corte transversal neto, tanto en el extremo distal, como en el proximal de solo 1cm de largo.

Con relación al uso de los cuatro artefactos hechos en radio-ulnas, por el momento no podemos establecer fehacientemente la función que tuvieron, pero dado al brillo que presentan, sumado al extremo

en bisel y la morfología natural del hueso, nos permiten considerar que estos artefactos fueron utilizados como instrumentos para accionar sobre elementos de baja resistencia, quizás en actividades textiles o con cueros. En cuanto al punzón hecho en radio-ulna, no sabríamos identificar su funcionalidad. Para el caso de la escápula, debido al desgaste y filo que presenta en la cara derecha y sumado a los rastros de brillo encontrados en la cara dorsal e izquierda y en el extremo proximal, creemos que pudo haber sido una espátula para trabajar sobre una superficie pareja, quizás para dar acabado a piezas cerámicas. En cuanto a los otros artefactos, podemos inferir que, por su forma y sus puntas romas, así como el orificio en el extremo proximal de uno de ellos, sumado a la fragilidad propia de estos huesos, también fueran utilizadas en actividades textiles, con pieles o cueros.

Por otro lado, se encuentran aquellos artefactos que podemos ubicar dentro de un plano más simbólico, como ser los torteros y silbatos (Figura 5). En cuanto a los torteros, es posible que no necesariamente hayan cumplido la función en sí de torteros, ya que no presentan rastros de uso acordes, tales como brillo en el orificio o las superficies; de hecho, no se observa ningún rastro de uso, y aun resulta difícil arriesgar una funcionalidad posible.

Es interesante enlazar estos artefactos con las cadenas operativas en las cuales pudieron participar. Si se trató de textiles, es probable que se hubieran utilizado en la manufactura de tejidos con fibras de camélidos, fueran llamas o vicuñas, dadas las especies encontradas en el registro arqueológico. En el caso de tratarse de cueros o pieles, además de dichas especies, cabe considerar la presencia de cérvidos, cuyas pieles o cueros también pudieron haber sido trabajadas, así como de otras especies de menor porte, como gatos silvestres o vizcachas (Dantas & Srur, 2015). De acuerdo con la iconografía en cerámica, arte rupestre y algunos objetos de madera, quizás también procesaron cueros de félidos grandes, como jaguar o puma (del cual se hallaron restos en la Iglesia de los Indios).

En particular, respecto a nuestro interés en las relaciones con los camélidos, resaltamos el hecho de cómo la misma especie puede verse enlazada a sí misma en la participación de las cadenas operativas, donde no solo sus huesos son materia prima para artefactos, sino también instrumentos para la fabricación de objetos con otras materias primas brindadas por ellas mismas, sea materiales obtenidos en vida, como la fibra, o post

FIGURA 4: A y B: Artefactos hechos en costillas o huesos largos de camélidos; C y D: Artefactos hechos en radio-ulna de camélidos (Colección Museo de Antropologías de la Universidad Nacional de Córdoba. Fotos: Paloma Laguens).

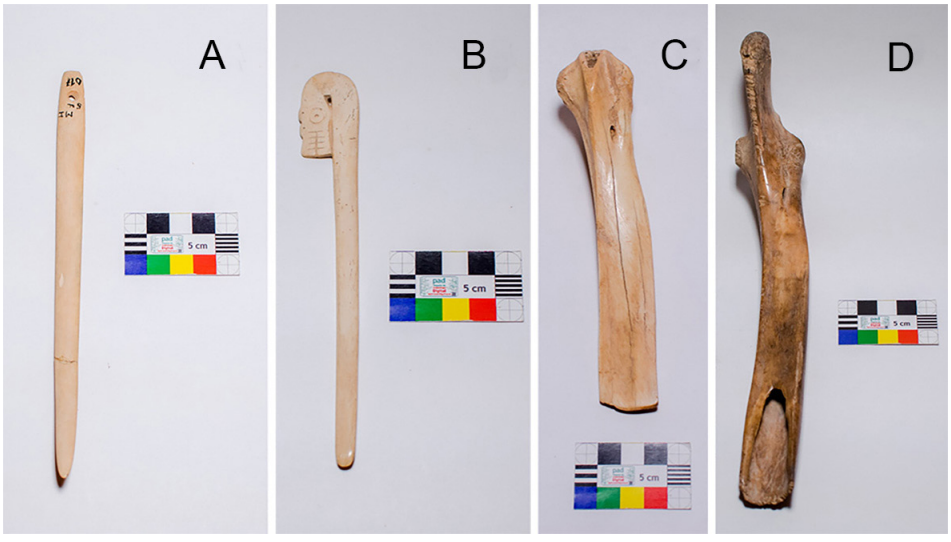
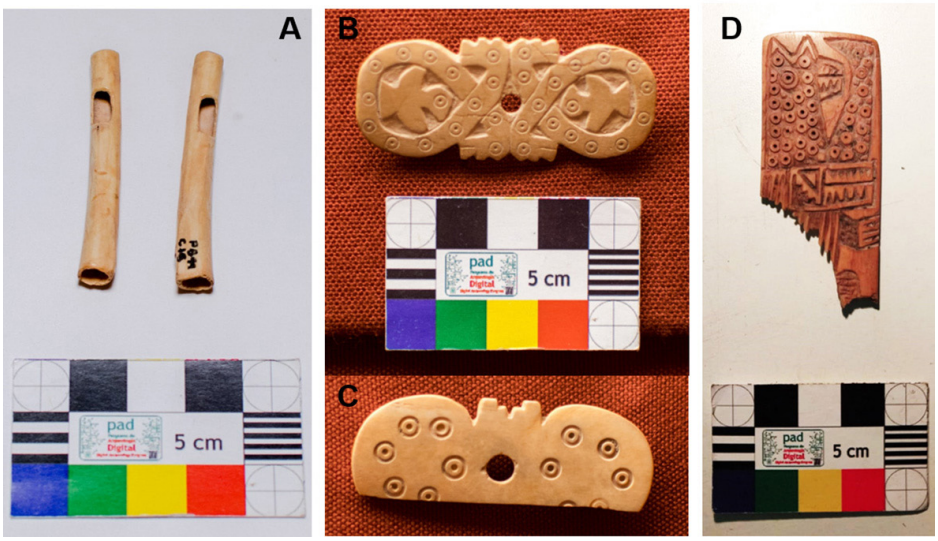


FIGURA 5: A: Silbatos realizados en huesos largos de ave. B, C y D: Torteros realizados en radio-ulna de camélido (Colección Museo de Antropologías de la Universidad Nacional de Córdoba. Fotos: Paloma Laguens).



mortem, como los cueros. Asimismo, estos huesos manufacturados de camélidos, en cuanto artefactos, articulan como intermediarios entre humanos y otras especies, lo que junto con todo lo anterior se suma como otra dimensión a este aspecto tecnológico de las relaciones entre humanos y esta especie.

- **Aspecto funerario-ritual**

En cuanto a los contextos y a cómo se encuentran los restos óseos animales en los diferentes sitios, observamos distintas modalidades respecto a su distribución espacial y asociaciones. Por un lado, predominan aquellos contextos en que aparecen sin un orden evidente, dispersos en los pisos de ocupación y en distintas unidades estratigráficas, al igual que otros materiales, principalmente cerámica, a veces con algunas piezas anatómicas articuladas, y asociados con otros objetos y huesos humanos. Por otro lado, en algunos casos se registran individuos completos, articulados anatómicamente y en asociación a estructuras intra recintos u objetos. Específicamente, en este apartado, nos interesaremos en describir estos últimos, donde cabe destacar su participación en contextos que, dadas su composición y asociaciones, son considerados como especiales o rituales (Cruz, 2004; Eguia, 2012; Gastaldi, 2010; Gordillo, 2003; Laguens, 2023 b).

En el recinto H del sitio Piedras Blancas, un sitio residencial con características que lo diferencian del resto de los sitios, se halló un entierro de un neonato de camélido articulado, con el esqueleto axial en dirección norte-sur, emplazado en la base de un horno de refundición de metales hecho en adobe, dentro del cual se hallaron microrrestos de cobre entre el carbón, acompañado por un pozo de almacenamiento de este mismo mineral a la par, como así también artefactos relacionados con el trabajo de laminado del metal por martilleo (Cruz, 2004; Espósito, 2009; Laguens, 2023a; Laguens & Gastaldi, 2008) (Figura 6). También en el mismo recinto, se destaca el entierro de un infante neonato en un pequeño pozo y dos entierros de humanos sub adultos de muy corta edad, igualmente orientados en dirección norte-sur. Uno de ellos se encontró en los cimientos del muro Este del recinto, con su cabeza apoyada en un tiesto sosteniéndolo, y una astilla de un hueso largo en su nuca. Se encontraba rodeado de pequeñas estatuillas zoomorfas de

cerámica, falanges de camélidos, dos falanges terceras de ñandú (Rheidae) pequeños tubos de bronce y fragmentos de un recipiente pequeño moldeado en forma de camélido hecho de cerámica roja pulida (Figura 9C) (Cruz, 2004; Laguens, 2023a). Siguiendo en el mismo recinto (H), pero en el nivel más profundo, donde se halla la ocupación más antigua del sitio, sobre la cara interna de un muro de tapia, se halló en su base, al nivel del piso, una cabeza de camélido adulto, rodeada de pequeños marlos de maíz carbonizados y falanges de camélidos, que juntas formaban un arco alrededor del cráneo (Laguens, 2023a).

En otro sector de Piedras Blancas, se halló un esqueleto articulado de un camélido de corta edad en los cimientos del lado interno del muro perimetral del sitio, el cual corresponde al único acceso al sitio y que da a un patio en donde se distribuyen los diferentes recintos (Croce D'Errico, Gaido & Romero, 2022). El esqueleto del camélido se encontraba con sus epífisis aun sin fusionar y se hallaba con su esqueleto axial orientado en dirección norte-sur, al igual que el contexto anterior del horno de refundición (Laguens, 2023a).

En Martínez 2, se encontró un contexto interesante, de asociaciones recurrentes entre huesos humanos y camélidos, que a su vez se encuentran junto a restos de vasijas tricolores. Curiosamente, hay una concordancia en la cantidad presente de humanos, camélidos y vasijas, los cuales fueron determinados a partir de los números mínimos de individuos de los mismos. Hablamos de un total de siete individuos para cada uno de estos (Juez, 1991; Laguens 2023a)[1].

Para el caso de la Iglesia de los Indios, en el interior de la estructura 7 (Figura 7), se encontraron, por un lado, dos bases para postes y por el otro, una estructura de fogón ubicada aproximadamente en el centro del recinto y contiguo a un pozo de desechos. Entre las bases para postes, al nivel del subpiso, se encontraron dos conjuntos óseos (Eguia, 2012). El conjunto óseo A, corresponde a un esqueleto casi completo de camélido adulto, identificado como *Vicugna vicugna*, articulado, con el cuello doblado, la cabeza perpendicular al cuerpo y las platas flexionadas. Es un entierro primario con orientación al sur, asociado a una placa-cuchillo de bronce y el cual, teniendo en cuenta su posición y asociación con este objeto, se propone que probablemente haya sido sacrificada (Gordillo, 2004, en Eguia, 2012, p. 66). A poca distancia, se encuentra el conjunto óseo B, que agrupa restos de varias especies, donde se identificaron *Homo sapiens*, *Vicugna vicugna* y otro camélido no identificado a nivel específico. Es importante este hallazgo, ya que nos muestra una clara asociación de camélidos con restos humanos, dato que nos permite seguir profundizando en la significación de estas relaciones. Asimismo, resulta interesante el hecho que algunos restos humanos dispersos en el piso de este recinto, así como algunos fragmentos humanos de otro recinto (Estructura 5) habrían sido sometidos a hervido (Solari, Olivera, Gordillo, Bosch, Fetter, Lara & Novelo, 2015), mientras que otros se hallaban quemados, tal como sucede en el sitio Martínez 2 (Juez, 1991). Es decir, algunas llamas y humanos reciben igual tratamiento post mortem.

También en la Iglesia de los Indios, en la estructura 15, Eguía (2012) describe el hallazgo de dos conjuntos de restos óseos de camélidos. El primero proviene del piso de ocupación y el segundo corresponde al entierro de un camélido neonato en el subpiso. Éste se encuentra con sus huesos largos flexionados con orientación norte-sur. Para el caso de la estructura 23, encontramos un contexto singular. En el extremo noreste del recinto, se halló el cráneo de *Lama sp.*, asociado a una piedra circular aplanada, un instrumento de pizarra, concreciones de arcilla con antiplástico, un artefacto ovoide de cuarzo pulido y una placa de mica rectangular con orificios de suspensión en la cual yacían múltiples cuentas de collar (Eguía, 2012).

Estos contextos especiales en varios sitios, donde encontramos hallazgos de enterramiento de camélidos completos, asociados a diferentes objetos, a restos humanos e, incluso, a otras especies animales, nos muestran otra posible relación con los camélidos en Ambato y, en particular, en algunos casos con las llamas. Lo anteriormente mencionado puede apuntar a la existencia en una relación después de la muerte, dando indicios de que éstas reciben un trato similar al que se les realizan a algunos humanos en el Valle. En este sentido, encontramos similitudes en el tratamiento de enterramientos de humanos y camélidos. Ambos se hallan dispuestos de manera similar en entierros

fundacionales de estructuras, e incluso en el caso del entierro debajo del horno de refundición, podemos pensar en la relación de las llamas con diferentes cadenas operativas, principalmente la de la transformación de los metales en dicho horno para la refundición de los mismos. Por su parte, es sugestiva la edad de dichos individuos. Encontramos una recurrencia en estos contextos especiales, rituales, donde hallamos tanto a infantes humanos como a infantes de camélidos, lo que nos lleva a preguntar sobre las concepciones que habrían existido en relación con el crecimiento y desarrollo de los sujetos, y que hayan compartido algunas conceptualizaciones de crianza en común (Haber, 2006a, Haber, 2006b; Lema, 2014).

Teniendo en cuenta estos datos, sumados a aquellos que analizamos bajo los aspectos económicos, donde observamos el alto consumo de camélidos adultos, nos abren interrogantes a responder en trabajos futuros para profundizar en estas relaciones entre humanos y llamas. En este sentido, es interesante tener en cuenta que Laguens y Gastaldi (2008) plantearon en trabajos previos la existencia de una posible intercambiabilidad de humanos y camélidos en estos contextos, sugerente de una conceptualización animista de esta especie, incluso con la posible vigencia de ciertos principios ontológicos compatibles con el perspectivismo en cuanto a la transformabilidad potencial mutua de una especie en otra (Laguens, 2022 y 2023c).

FIGURA 6: Planta general del Recinto H (Piedras Blancas) y el detalle del horno de refundición y entierro de camélido juvenil (dibujos basados en Cruz, 2004, Planche N° 16 y N° 17) (basado en Laguens, 2023a).

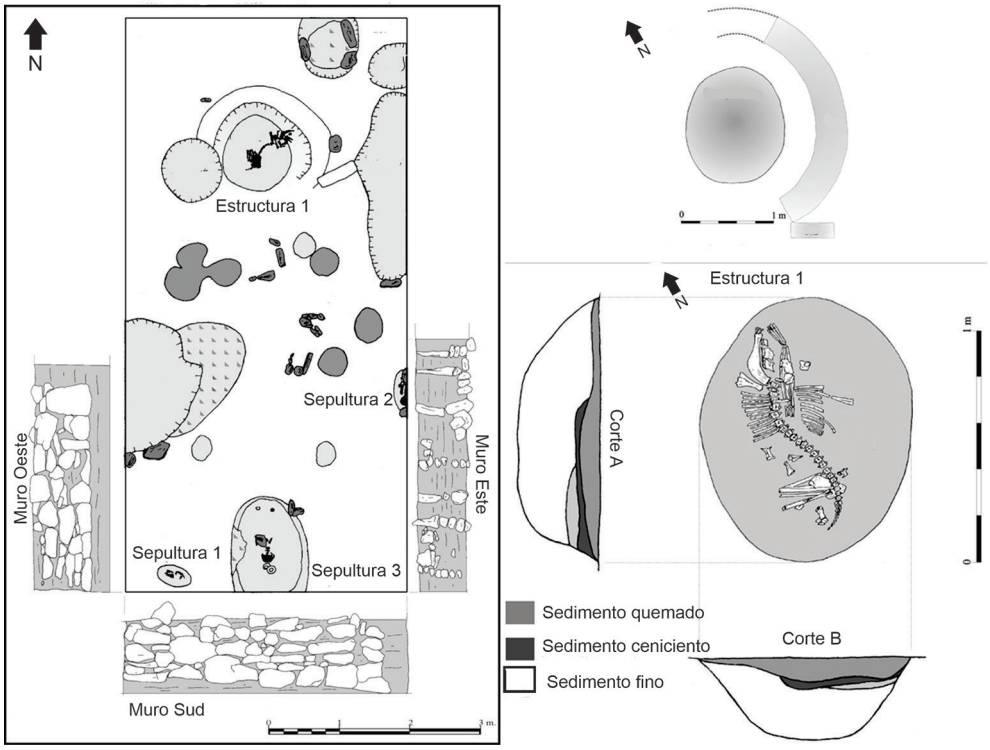
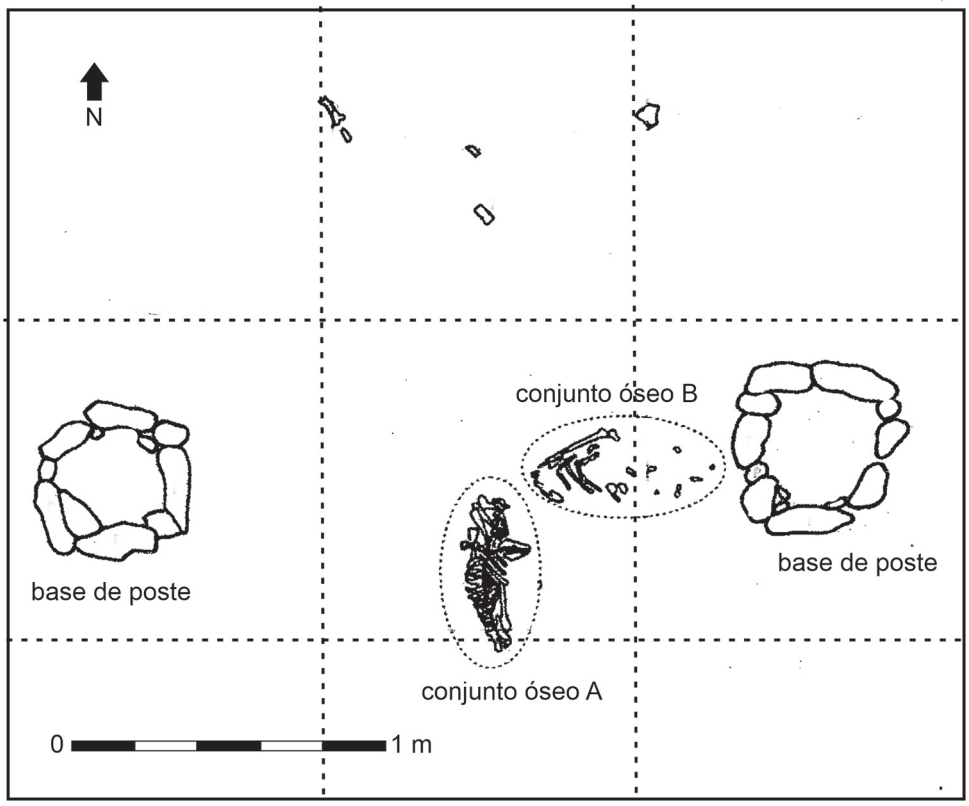


FIGURA 7: Planta del área central de E7 (Iglesia de los Indios) a -1,20 m (tomado de Gordillo 2003, Figura 6.6, p. 140).



- **Aspecto iconográfico**

Para este aspecto, trabajamos con 164 representaciones de animales, consideradas como unidades figurativas o iconográficas en tanto se hallan aisladas de otras en la misma pieza, en piezas cerámicas de estilo Ambato Negro Grabado, procedientes de distintas colecciones arqueológicas privadas: la colección de Aroldo Rosso (Bedano, Juez & Roca, 1993); la colección del Instituto de Ceramología Condorhuasi (Fernandez Chiti, 2021) colecciones publicadas en libros (González, 1979; Goretti, 2007; Rodriguez & Goretti, 2006; Uriburu, 1999), y piezas del Museo Nacional de Bellas Artes y del Museo de Antropologías de Córdoba. Como es usual, la mayoría de las piezas de colección tiene procedencia precisa y fueron asignadas a Aguada de Ambato por el estilo. En el caso de la colección de Aroldo Rosso, si bien provienen específicamente del valle de Ambato, carecen de procedencia específica de algún sitio en particular. Las piezas del Museo de Antropologías provienen de los sitios Martínez 1 y Martínez 2.

Para el análisis de las iconografías nos basamos en el trabajo de Gordillo (2020), quien las agrupa en función de las siguientes categorías: realistas y simples; realistas compuestas; fantásticas y compuestas (correspondientes a aquellas figuras que no podemos identificar bajo ninguna especie, y que incluye lo que se conoce usualmente como figuras "draconianas", y que denominamos Figuras Compuestas Fantásticas). Además de las representaciones iconográficas

consideramos también piezas zoomorfas modeladas. Dentro de estas 164 imágenes, 23 son piezas zoomorfas modeladas, lo que representan el 14 % de la muestra.

Dicho esto, hemos encontrado que las iconografías de felinos encabezan la muestra con 53 representaciones (32,3%), mientras que en segundo lugar se encuentran las Figuras Compuestas Fantásticas (FCF), con un total de 42 representaciones (25,6%), y, en tercer lugar, con un total de 31 representaciones, los humanos (18,9%). Las representaciones restantes, tanto simples como compuestas, no superan el 7%. En orden decreciente encontramos dentro de este último grupo a las figuras combinadas humano-felino con 11 motivos (6,7%); luego las aves, con 9 (5,5 %), seguidas por los batracios, con 5 (3%), las iguanas, con 4 (2,4%), los ñandúes, con 2 (1,2%); y el quirquincho, murciélago y ciervo, cada uno con 1 motivo (0,6%) (Figura 8). Todas estas especies, a excepción de los murciélagos, se hallan representadas en el registro arqueofaunístico.

De este conjunto cabe destacar que los camélidos –los que, dado su aspecto, podrían adscribirse a llamas– sólo aparecen en cuatro casos. En todos ellos se trata de figuras modeladas, representando sólo el 2,4 % de los casos analizados. Hasta ahora, no hemos encontrado, dentro del estilo Ambato Negro Grabado la representación de camélidos (aunque sí en dos casos solamente de estilo Aguada de Hualfín)[2]. Dos de estos modelados representan la cabeza de un camélido y cuentan con Figuras Compuestas Fantásticas grabadas en el rostro (Figura 9a y b). Los dos restantes, representan una llama acostada de costado con las patas atadas, una de las cuales fue hallada en el recinto H de Piedras Blancas, en el entierro de un infante neonato, y es un cuenco de cerámica roja pulida (Figura 9c). Registramos además un modelado de cabeza de cérvido, probablemente *Mazama guazoubira*, también con incisiones de motivos fantásticos en su rostro.

Un hecho que sobresale del conjunto de representaciones de animales es el contraste numérico que hay entre la abundancia de camélidos en el registro faunístico y la muy baja presencia de su representación iconográfica; incluso, solo en modelados y no en los motivos grabados, como sucede con otras especies. Como describimos anteriormente, de las especies animales encontradas en los sitios, los camélidos conforman la especie más abundante en el registro arqueológico, llegando a representar entre un 50% y hasta el 80% del total de los conjuntos óseos. Si consideramos los motivos gráficos, su presencia es nula[3], en los modelados, solo tienen una presencia del 1%.

FIGURA 8: Porcentajes de los diferentes motivos representados en las piezas revisadas.

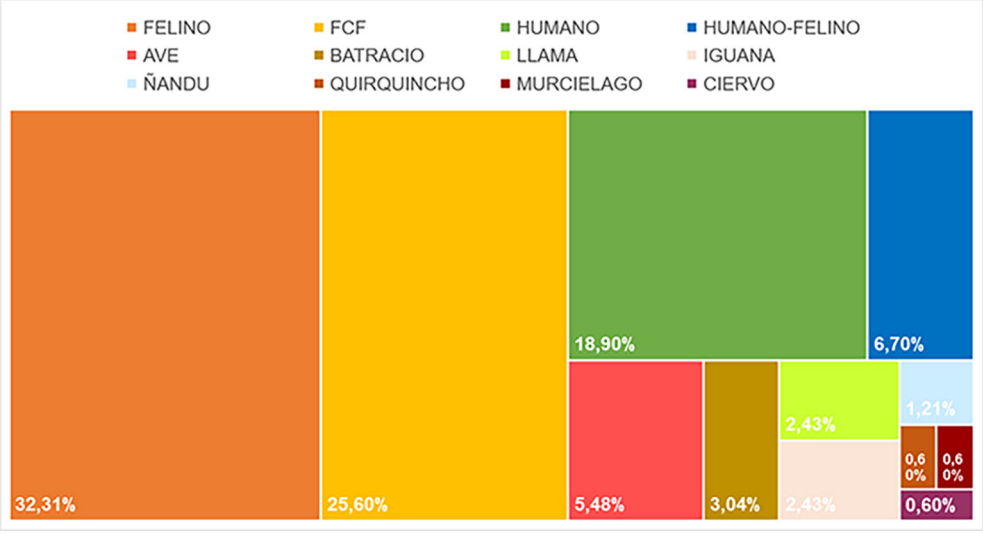
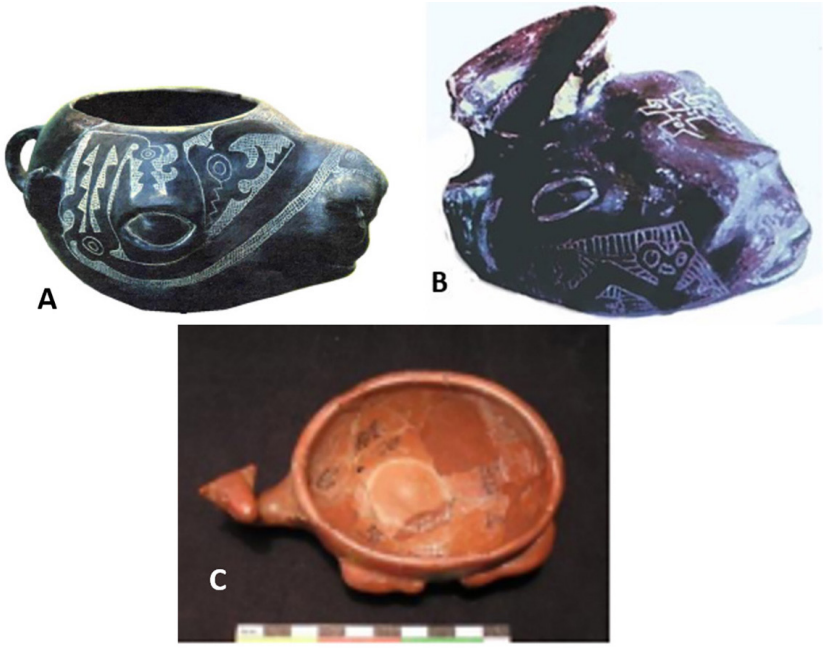


FIGURA 9: A y B) Modelado de llama en cerámica Abato Negro Grabado (Tomados de Gonzalez, 1998.). C) Modelado de llama en cerámica Roja Pulida (Museo de Antropologías de Córdoba, UNC).

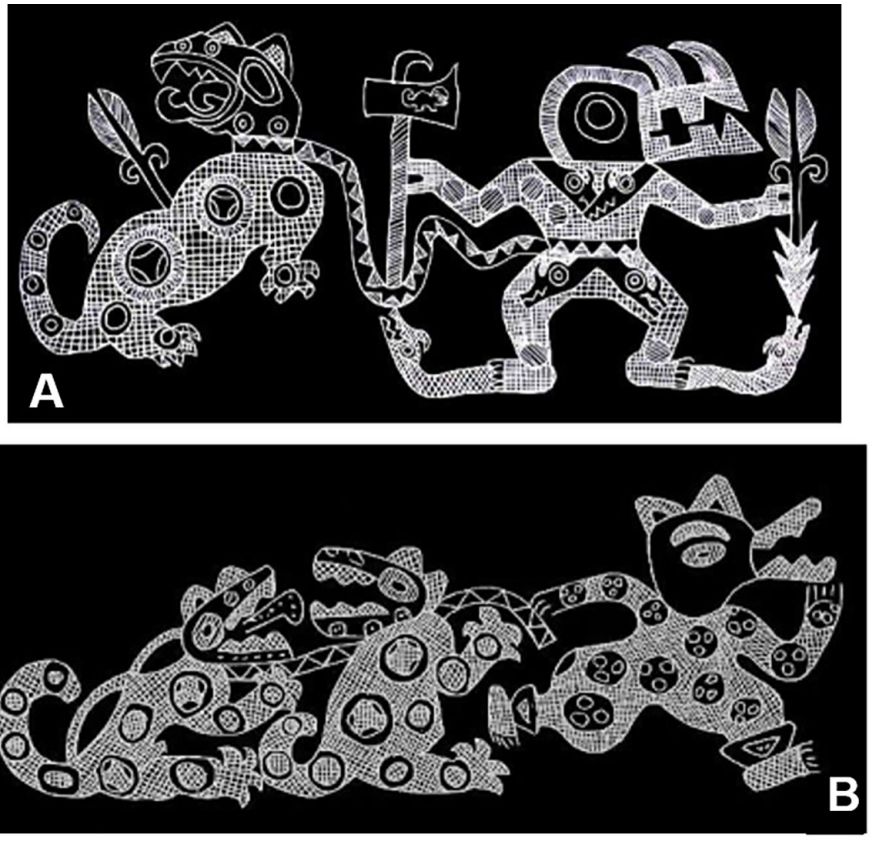


Esta misma relación proporcional se puede decir que se invierte en el caso de las representaciones de felinos, o jaguares, más específicamente. Como mencionamos, la figura felínica es la dominante en el conjunto cerámico estudiado (32,3 % de felinos solos, y 39 % si consideramos a los felinos-humanos); mientras que, en el registro faunístico de los seis sitios considerados, entre los miles de especímenes recuperados solo se registraron dos especímenes de puma (*Puma concolor*) en la estructura 5 del sitio Iglesia de las Indios (Svoboda, 2010). Y, en Piedras Blancas se halló un astrágalo y una tibia que fueron adscriptos como Felidae, sin poder detectar su especie, sin embargo, las autoras describen que por su tamaño pueden corresponder al gato montés *(Leopardus geoffroyi*) o el gato moro o eyra (*Puma yagouarondi*), felinos que se encuentran en el valle de Ambato (Dantas & Srur, 2015).

En cuanto a las representaciones de humanos en escenas o iconografía que relaten alguna relación con animales, hay dos aspectos que sobresalen: por un lado, que en la muestra estudiada solo hay dos casos de humanos que se hallan en una relación directa con felinos. Se trata en un caso de una escena donde un humano, con atavíos felínicos, tiene un felino herido con un proyectil atado a su cintura mediante una correa, y otra donde un humano porta un par de felinos atados por una correa (Figura 10). A su vez, si en la misma pieza se representa un humano y un felino, nunca ambos están en contacto, sino de un lado u otro de las piezas (Laguens y Gastaldi, 2008). Por otro, que, con respecto a los camélidos, en ningún caso se registra en la muestra la representación de humanos con camélidos (como si sucede en las piezas de Hualfín mencionadas arriba.

Consideramos que estos contrastes entre presencias y ausencias en el registro faunístico y en la iconografía se trata de un aspecto llamativo y que

FIGURA 10: A) Humano llevando un felino herido, B) Humano llevando dos felinos amarrados. Tomado de Goretti (2007).



conduce a varias preguntas.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo del presente trabajo, a través del análisis de cuatro aspectos en los cuales prestamos especial atención a las relaciones entre humanos y animales (faunístico, tecnológico, contextual e iconográfico) hemos buscado describir y sostener que no parece existir una única relación entre humanos y camélidos en Ambato. En este sentido, sugerimos la existencia de una multirelacionalidad que se manifiesta de diferentes formas. De hecho, aquellos cuatro aspectos - o relaciones - se entrecruzan y desdibujan los límites que establecimos como recurso metodológico. En cuanto al aspecto faunístico, consideramos las relaciones económicas. A partir de trabajos anteriores de otros autores, ya mencionados, observamos que el registro nos indica que los camélidos – y dentro de ellos, muy probablemente las llamas, a partir de información contextual, prácticas de manejo y de dieta - han sido las especies más consumidas. A su vez, se registran cambios a lo largo del tiempo en este modo de relación, con modificaciones importantes en las prácticas de su cría y alimentación, con un mayor control o cuidado de la dieta de los animales a medida que creció la población en Ambato.

Con respecto al aspecto tecnológico, podemos

encontrar otros tipos de relaciones que permiten vincularlas con la creación de objetos. En este caso, los camélidos son fuente de productos secundarios o materias primas, como fibras y huesos. De manera interesante, en esa trama de relaciones, los mismos huesos utilizados como materia prima para la manufactura de artefactos, convertidos en instrumentos, son usados luego para procesar y crear otros objetos a partir de otras partes del animal, como el hilado y tejido de su fibra. Lo económico y productivo de una misma especie se cruza con lo tecnológico, de alguna forma perdurando la vida útil o el provecho del animal como recurso, a su vez, reproduciendo en su ornamentación valores y categorías estéticos que remiten a ámbitos simbólicos u ontológicos. En síntesis, se destaca la existencia de un entramado de cadenas operativas donde los objetos y materiales de camélidos, y quizás específicamente de llamas, cumplen un importante rol.

Si consideramos los contextos especiales, encontramos la existencia de relaciones que se pudieron mantener en momentos ceremoniales y/o rituales. En estos casos, hallamos en su mayoría individuos neonatos o de corta edad, de manera análoga como sucede con infantes o neonatos humanos; aunque también sucede la misma analogía entre camélidos y humanos adultos en entierros. También consideramos que un punto clave resulta del hervido de ambos (Solari et. al, 2015), posiblemente vinculado con sacrificios de humanos y animales por igual. Si bien es preciso profundizar en este tema, resulta sugerente en cuanto a lo homologable de ambas especies, o al menos, que reciben igual tratamiento en estos contextos especiales.

Por último, en el análisis del aspecto iconográfico, cabe destacar la llamativa baja representación de llamas o camélidos, que contrasta con su abundancia taxonómica en el registro arqueofaunístico, así como la importancia que se infiere de esta especie en las otras dimensiones consideradas. Esto lleva a la cuestión de los motivos por los cuales la llama estaría escasamente representada en la iconografía, situación que parece replicarse para el caso de las plantas (Marconetto, 2015). Si bien esta autora plantea la posibilidad de que estén figurando a las plantas en la iconografía a través de las manchas de jaguar, las que podrían ser representaciones de semillas de cebil, frutos utilizados como psicoactivos, es sugerente que, en general, no se representaría aquello que se consume como alimento. Sólo encontramos en estas iconografías representaciones de felinos, de diferentes especies animales, las que presentan baja representación en el registro faunístico. Se hallan frecuentemente hibridaciones animales en distintas manifestaciones, pero son de felinos y saurios o de felinos y humanos, básicamente. Sin embargo, aún en éstas, sigue, sin aparecer aquello que se consume. Paradójicamente, o quizás no, estas manifestaciones aparecen en los soportes donde se consumen alimentos, como son los pucos (Laguens et al., 2007). Esto nos abre una puerta para seguir pensando, e ir indagando acerca de qué estaría sucediendo para este caso.

Estos resultados e interpretaciones abren diferentes preguntas e hipótesis acerca de cómo pudieron ser estas relaciones en Ambato, y cómo estas participaban en la vida cotidiana de la gente. Así, con respecto a esto último, por ejemplo, encontramos, por un lado, la posible existencia de una temporalidad de las relaciones con las llamas, no sólo impuesta por los humanos, sino también por las mismas llamas. De esta manera, existe una temporalidad en la crianza de las llamas, con sus ritmos y periodicidades, que, a su vez, es diferente a la del momento de consumo de dicho animal y a aquella otra que habilita el hueso para utilizarlo como artefacto, o de los contextos especiales, de mucha más larga duración. A su vez, todas estas temporalidades, que conviven y se superponen día a día pueden ser ensambladas con otras materialidades, prácticas y tiempos, y participar en nuevas relaciones.

Todas las aproximaciones revisadas en el presente trabajo, si se unen entre sí, permiten considerar a las llamas no solo como vitales para la vida en Ambato, sino también como participantes activos en el mundo y la vida social de la gente. Esperamos a partir de este escrito aportar a las investigaciones sobre cómo pudo haber sido el desenvolvimiento de la vida de los habitantes de Ambato y sus relaciones con los animales, cosas y tiempos, desde formas más situadas de entender el mundo, en cuanto a tratar de comprenderlas en sus propios términos (Laguens, 2023a; Laguens, 2023c; Laguens & Alberti, 2019).

NOTAS

1. Llama la atención a su vez en este sitio, la alta presencia de huesos calcinados y de especímenes de *Mazama guazoubira*, no halladas por el momento en otro contexto.

2. Este dato contrasta con la mayor presencia que esta especie animal tiene en el estilo cerámico Ciénaga, afín a Aguada en cuanto a su génesis (González, 1998). Una de estas piezas se encuentra en el Museo Adán Quiroga y la otra en el Museo Nacional de Bellas Artes.

3. Algo similar ocurre en Chavín de Huantar, como explica Miller & Burger (1995), donde en el registro arqueofaunístico aparecen muchos camélidos y sin embargo no ocurre lo mismo en las representaciones iconográficas.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Dr. Andrés Laguens y a la Dra. Mariana Dantas por sus observaciones y comentarios a lo largo de todo este trabajo. A todo el equipo y compañeres del Proyecto Arqueológico Ambato por sus aportes y acompañamiento en el proceso. Debo mencionar también los grandes aportes realizados por les evaluadores y del comité editorial de La Zaranda de Ideas para mejorar este artículo. Este trabajo fue realizado bajo una beca CIN y enmarcada en un proyecto financiado por FONCYT, PICT 2017-2756.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alberti, B. & Laguens, A.
(2019). Towards a situated ontology of bodies and landscapes in the archaeology of the southern Andes (first millennium AD northwest Argentina). En: Lozada, María Cecilia (ed.) *Andean Ontologies: New Perspectives from Archaeology*, 213-239. Florida: University Press of Florida.

Assandri, S.
(1991). Primeros resultados de la excavación en el sitio de Martínez 1. *Publicaciones del CIFFYH, Arqueología* 46, 53-86.

Ávila, A. & Hererro, R.
(1991). Secuencia estratigráfica del sitio arqueológico Martínez 3, Dpto. Ambato, Catamarca. *Publicaciones del CIFFYH, Arqueología* 46, 17-52.

B**edano, M. C; Juez, M. S. & Roca, M. D.**
(1993). *Análisis del material arqueológico de la colección Rosso Procedente del Departamento de Ambato, provincia de Catamarca.* Universidad Nacional de Tucuman, Instituto de Arqueología. Publicaciones N° 7. Tesis y Monografías N° 1. ISSN 0327-5663

Croce D'Errico, M. D.; Gaido, H. P. & Romero, P. A.
(2022).*Producción espacial y análisis sintáctico en sitios arqueológicos del Valle de Ambato, Catamarca (S. VI-XI d.C.).* Trabajo presentado en el Congreso de Estudiantes de Arqueología, Salta, Argentina.

Cruz, P.
(2004) *Archéologie de la mort dans la vallée d'Ambato. Homme et milieu dans le Bassin de Los Puestos (Catamarca-Argentine) durant la Période d'Intégration (Régionale (IV-Xème siècles après J. C.)*; (Tesis de doctorado inédita). Universidad de Paris I Panthéon Sorbonne.

Dantas, M.
(2010). *Arqueología de los animales y procesos de diferenciación social en el valle de Ambato, Catamarca, Argentina.* (Tesis de doctorado), Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba.

Dantas, M
(2014). El rol de los animales en contextos sociales no igualitarios: El caso del Valle de Ambato, Catamarca, Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XXXIX (1), 57-78.

Dantas, M. & Figueroa G.
(2018). Archaeometric contributions to agropastoral production research in Aguada society (Ambato Valley,

Catamarca). *Journal of Archaeological Science*: Reports 18, 648–659.

Dantas, M; Figueroa, G. G. & Laguens, A.
(2014). Llamas in the Cornfield: Prehispanic Agro-Pastoral System in the Southern Andes. *International Journal of Osteoarchaeology*, 24, 149-165.

Dantas, M.; Figueroa, G.; Laguens, A. & Izeta, A.
(2014). Isótopos estables, dieta de Camélidos y Diferenciación social (Valle de Ambato, Catamarca, Argentina, Siglos VI – XI d.C.). *Revista Chilena de Antropología*, 30 (2), 90-97.

Dantas, M & Knudson, K. J.
(2016). Isótopos de estroncio: cría, circulación y apropiación de camélidos en Aguada de Ambato (Catamarca, Argentina). *Intersecciones en Antropología* (17), 239-250. ISSN 1666-2105. Facultad de Ciencias Sociales - UNCPBA – Argentina.

Dantas, M & Srur G.
(2015). Análisis de la fauna menor del sitio Piedras Blancas (Valle de Ambato, Catamarca, Argentina). *Archaeofauna* ISSN 1132-6891 (24).

Descola, P.
(2012). Más allá de la Naturaleza y la Cultura. *Amorrotou Editores.* Buenos Aires.

Descola, P.
(2016). La diversidad de las naturalezas. En: *La composición de los Mundos*, 141- 198.

Eguia, L.
(2012). *Una nueva mirada sobre los conjuntos arqueofaunísticos del sitio La Rinconada de Ambato.* Tesis de licenciatura inédita, UBA.

Espósito, G.
(2009). *De clasificaciones y categorizaciones: Los objetos de metal del alle de Ambato, Catamarca, Argentina (600-1200 d.C).* BAR International Series, Oxford.

Federici L.
(1991). Alfarería del sitio El Altillo, valle de Ambato, Pcia. de Catamarca. *Publicaciones del CIFFYH, Arqueología* 46, 131-144.

Fernandez Chiti, J.
(2021). *AGUADA: Cerámica y Cultura Arqueológica.* Buenos Aires: Condorhuasi libros.

Figueroa, G.; Dantas, M. & Laguens, A. G.
(2010). Prácticas agropastoriles e innovaciones en la producción de plantas y animales en los Andes del Sur. El Valle de Ambato, Argentina, primer milenio d. C. *International Journal of South American Archaeology* (7), 6-13.

Gastaldi, M.
(2010). *Cultura Material, construcción de identidades y transformaciones sociales en el valle de Ambato durante el primer milenio d.C.* (Tesis doctoral), Universidad Nacional de La Plata.

González, A. R.
(1979). *Arte argentino antes.* Buenos Aires: Hualfin Ediciones, Edicolor.

González, A. R.
(1998). *Cultura La Aguada. Arqueología y diseños.* Buenos Aires: Filmediciones Valero.

Gordillo, I.
(2003). *El sitio ceremonial de La Rinconada. Organización socioespacial y religión en Ambato, Catamarca.* Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Gordillo, I.
(2020). *De quimeras y transformaciones: Arqueología del arte y figuras polisémicas en los Andes del Sur.* Trabajo presentado en el Congreso internacional sobre iconografía precolombina, Barcelona, España, 2019.

Goretti, M.
(2007). *Antes de América: símbolos de culto y poder en las*

culturas prehispánicas. Fundación CEPPA.

Haber, A.
(2006a). Agricola est quem domus demonstrate. En: Cristóbal Gnecco y Carl Henrik Langebaek (Eds.), *Contra la tiranía tipológica en arqueología: una visión desde Sudamerica*, 77-97. Bogotá: Uniandes.

Haber, A.
(2006b). *Una arqueología de los oasis puneños. Domesticidad, interacciones e identidad en Antofalla, primer y segundo milenios d. C.* Córdoba: Universitas libros.

Hill, E.
(2013). Archaeology and Animal Persons: Toward a Prehistory of Human-Animal Relations. *Environment and Society: Advances in Research* 4, 117–136.

Izeta, A. D.; Dantas, M.; Srur, M. G.; Marconetto, B. & Laguens, A. G.
(2010). Isótopos estables y manejo alimentario de camélidos durante el primer milenio A.D. en el valle de Ambato (Noroeste argentino). *La arqueometría en Argentina y Latinoamérica*: 237-242.

Juez, S.
(1991). Unidad arqueológica Rodeo Grande, Valle de Ambato: excavación en el sitio Martínez 2. *Publicaciones del CIFFYH*, Arqueología 46, 87–110.

Laguens, A.
(2007). Contextos materiales de desigualdad social en el Valle de Ambato, Catamarca, Argentina, entre los siglos VII y X d.C. *Revista Española de Antropología Americana* 37 (1), 27-49.

Laguens, A.
(2014). Cosas, personas y espacio social en el estudio de la desigualdad social. La trama de las relaciones en una sociedad diferenciada en la región andina de Argentina (S. VI a X d.C.). *Revista Arkeogazte* 4, 127-146.

Laguens, A.
(2022). Situando miradas: una experiencia de pensamiento perspectivista en torno a las vasijas antropomorfas tricolores Aguada de Ambato (Catamarca, Argentina, siglos VI-XI d.C.) *Arqueología* 28 (2), 1-22.

Laguens, A.
(2023a) (En prensa) Zoocializando con personas no humanas: de llamas y otras especies en la vida cotidiana de sociedades aguada (S. VI-XI d.C.) *Fragmentos del pasado / Fragmentos do pasado*.

Laguens, A.
(2023b). Re-pensar la arqueología de Piedras Blancas: cosas, espacios, personas y tiempos en relación (Valle de Ambato, Catamarca, Argentina; s. VI-XI d.C.). *Relaciones* 48, Número Especial 1, e044. https://doi.org/10.24215/18521479e044

Laguens, A.
(2023c). (En prensa) *Archaeology and perspectivism.* Cambridge University Press, Cambridge, UK.

Laguens, A.; Dantas, M.; Figueroa G; Gastaldi M.; Juez S. & Pazzarelli F.
(2007). Vasijas + pucos con huesos + agua no son solo sopa: La cerámica de uso doméstico en el siglo XI d.C. en el Valle de Ambato, Catamarca, y sus relaciones con otros entramados sociales y materiales. *Actas del XVI Congreso nacional de Arqueología Argentina*, Tomo II: 353-359. San Salvador de Jujuy: Universidad Nacional de Jujuy.

Laguens, A.; Figueroa G. & Dantas, M.
(2013). Tramas y prácticas agro-pastoriles en el Valle de Ambato, Catamarca (siglos VI y XI d.C.). *Revista Arqueología* 19 (1), 131-152.

Laguens, A. & Gastaldi M.
(2008). Registro material, fisicalidad, interioridad, continuidad y discontinuidad: Posiciones y oposiciones frente a la naturaleza y las cosas. En: A. Troncoso, D. Salazar y D. Jackson (Eds.), *Puentes hacia el pasado*,

reflexiones teóricas en Arqueología, 157- 174. Santiago de Chile: Universidad de Chile.

Lema, V.
(2014). Criar y ser criado por las plantas y sus espacios en los Andes septentrionales de la Argentina. En: Alejandro Benedetti y Jorge Tomasi (Eds.) *Espacialidades altoandinas. Nuevos aportes desde la Argentina* Tomo I: Miradas hacia lo local, lo comunitario y lo domestico, 301-338. Universidad Nacional de Buenos Aires: Buenos Aires

Marconetto, B.
(2015). El jaguar en flor. Representaciones de plantas en la iconografía Aguada del Noroeste argentino. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*,19 (1), 29-37.

Marconetto, B.; Gastaldi, M. R.; Lindskoug, H. B. & Laguens, A. G.
(2014). Merging the matrix: Stratigraphy, radiocarbon dates, and fire regimens in the Ambato valley (Catamarca, NW Argentina). *Radiocarbon*, 56 (1), 189-207. DOI: 10.2458/56.16100

Miller, G. R & Burger, R. L.
(1995). Our Father the Cayman, Our Dinner the Llama: Animal Utilization at Chavin de Huantar, Peru. *American Antiquity*. 60 (3), 421-458.

Perez Gollan, J.A.
(1991). La cultura de la Aguada vista desde el Valle de Ambato. *Publicaciones del CIFFYH*, Arqueología, 46, 157-173.

Perez Gollán, J. A.
(2000). *Caminos Sagrados: Arte precolombino*. Buenos Aires: Ediciones Banco Velix.

Rodriguez J. L & M. Goretti.
(2006). *Tesoros precolombinos del Noroeste Argentino*. Museo de Arte Hispanoamericano Isaac Fernández Blanco.

Solari, A.; Olivera, D.; Gordillo, I.; Bosch, P.; Fetter, G; Lara V. H. & Novelo O.
(2015). Cooked Bones? Method and Practice for Identifying Bones Treated at Low Temperature. *International Journal of Osteoarchaeology*, 25, 426–440.

Svoboda, A.
(2010). Análisis de los conjuntos arqueofaunísticos de un núcleo residencial de La Rinconada (Valle de Ambato, Catamarca). Tesis de Licenciatura. Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras.

Uriburu, N. G.
(1999). Colección Nicolás G. Uriburu: Arte precolombino. Buenos Aires: Editorial Colección Nicolás Uriburu.

Zucol, A. F; Colobig, M. M. & Figuera, G. G.
(2019). Nuevos aportes para la caracterización de terrazas de cultivo del primer milenio d.C. en el Valle de Ambato (Andes del Sur, Catamarca, Argentina) mediante el análisis de microrrestos. Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XL (2), 425-454.